



Carina Frid

Norma Lanciotti

*Escuela de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la UNR-
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.*

LA RECEPCIÓN DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO FASCISTA EN ARGENTINA: INTELECTUALES, EMPRESARIOS E INSTITUCIONES (1920-1945)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investiga el impacto en la economía política y en el empresariado de la Argentina durante el período 1910-1945 de las propuestas de los economistas que formaron parte del debate de las derechas políticas en Europa entre la última década del ochocientos y la segunda guerra mundial¹. En particular, examina la difusión en los espacios académicos locales de la llamada "nueva" economía política italiana que, dentro de las filas tanto del socialismo anterior a la primera guerra mundial como posteriormente del fascismo, sostuvo un debate entre los partidarios de la teoría neoclásica, particularmente de las propuestas de las políticas públicas y la distribución desarrolladas por Pareto y sus seguidores italianos de Lausana (Pantaleoni, Barone) entre 1890 y 1914 y los seguidores del "nacionalismo económico" derivado en concepciones sostenidas en el proteccionismo y del corporativismo. Para el caso argentino, las lagunas historiográficas en el campo de la historia del análisis económico, son mayores. El clásico estudio de Manuel Fernández López (1999), aporta nexos relevantes entre el análisis económico europeo y sus lecturas en Argentina. Sobre la cuestión de las derechas en Argentina, la tesis doctoral de Fernando Devoto, publicada en 2002, es el estudio más consistente sobre el tema desde la perspectiva de la historia política. Como bien señala este estudioso de las migraciones internacionales a la Argentina, y especialmente de la italiana, el vacío de la literatura económica sobre el tema en la Argentina no cuenta aún con investigaciones que limiten tal vacío historiográfico. La cuestión ha sido

¹ El presente estudio forma parte de las investigaciones realizadas en el marco del Proyecto: "Las bases económicas de las derechas en Argentina (1910-1940)", ECO-OO19. Directora: Carina Frid. Agradecemos la colaboración de Mariana Sangermano y de Lavih Abraham.



abordada en el presente trabajo desde dos vías de acceso distintas en cuanto al perfil de sus actores y a sus objetivos institucionales: los espacios universitarios de enseñanza e investigación en economía de Buenos Aires y de Rosario y la entidad representativa de los industriales del período, la *Unión Industrial Argentina*.

DEL EQUILIBRIO ECONÓMICO GENERAL A LA POLÍTICA COMO ORDEN: LOS DEBATES EN LA ARGENTINA.

1. La figura de W. Pareto en el escenario intelectual italiano (1900-1923).

A lo largo de la primera década del novecientos, los conflictos sociales y políticos que enfrentaron al estado italiano de la era giolittiana con las organizaciones obreras y políticas de izquierda, derivaron en un fuerte debate de ideas en torno a las políticas públicas y la distribución desarrolladas por Pareto y sus discípulos italianos de Lausana (Pantaleoni, Barone). La "vieja" economía política italiana fue cuestionada primero por el socialismo antes de 1914 (liderado por el sector reformista de F. Turati, entre otros) y luego por los seguidores del "nacionalismo económico" inspiradas en las ideas proteccionistas y corporativistas ya bajo el régimen fascista (C. Gini, G. Bottai).

La crisis del estado liberal iniciada en Italia en las últimas décadas del siglo XIX, recibió también la crítica por parte de las grandes figuras intelectuales de la Italia de las primeras dos décadas del novecientos, entre las que se contaba W. Pareto. El prestigioso economista expresaba en 1901 su desencanto con las prácticas del estado liberal en el campo del intervencionismo estatal en la economía y con las prácticas electorales corruptas impulsadas por una burguesía que utilizaba el aparato gubernamental para subordinar el bien común a sus propios intereses privados². Las coaliciones proteccionistas y la conformación de grupos de presión que opacaban el juego de la libre competencia, -dentro de los cuales Pareto identificaba a los sectores vinculados a la industria pesada y de armamentos, configuraban para el economista de Lausana, los ejemplos concretos para identificar a los sectores que hacían prevalecer sus intereses grupales por sobre el concepto de "utilidad nacional".

Ya entonces también, Pareto había abandonado su idea de un orden social equilibrado en un máximo de felicidad, la competencia perfecta y la libre competencia como ideales sociales regidos por la razón científica. Sus escritos sociológicos elaborados durante la guerra, y en particular, el *Tratato de Sociologia*,

² KITZBERGER, Ph., *La concepción de la política en la obra de Wilfredo Pareto*, Tesis de Doctorado. Universidad Torcuato Di Tella, 2003. Agradecemos al autor el haber brindado acceso a su trabajo de investigación doctoral.



recogerán las críticas al "aburguesamiento" del socialismo europeo e italiano, críticas que al finalizar la primera guerra mundial serán reelaboradas en sus escritos sobre la circulación y rotación de las élites como lógica de la decadencia del ciclo político, a su vez enlazada con la del ciclo económico. La fase expansiva de la economía italiana motorizada en la primera década del siglo XX por la profundización de su proceso industrializador, había sido seguida, según el célebre economista, por el agotamiento mismo del ciclo antes que por el esfuerzo bélico³.

Las críticas de Pareto al socialismo positivista italiano se cristalizaron primero dentro del campo de la *economía pura*. Su larga polémica con la economía marxista, y en particular, con la teoría del valor-trabajo, tuvo por objetivo refutar la idea de explotación, la cual, según Pareto, reducía el concepto científico de valor. Más tarde, la concepción paretiana de la política de la era posliberal se contrapuso al concepto de optimalidad distributiva del mercado: la política se había transformado, inevitablemente, en un orden arbitrario, ficticio y expoliatorio. Cuando el fascismo ascendió al poder en 1922, el Pareto *sociólogo* ya era reconocido por su crítica a la democracia *burguesa*. Su interpretación del fascismo en los primeros momentos del acceso al poder identificaba a dicho movimiento como "una reacción espontánea" de la población contra la izquierda revolucionaria, restableciendo la autoridad de gobierno y el orden público".

La imagen de Pareto como referente del fascismo fue explotada por parte de los partidarios del Duce y de los nacionalistas, con la explícita intención de legitimar científicamente el fenómeno político. Esta apropiación de la figura de Pareto en tanto teórico y protagonista del fascismo fue fugaz, no llegando a superar la barrera de la década de 1930. La instrumentación de la figura de Pareto por parte del fascismo estuvo asociada a los avatares de las primeras etapas del régimen (1923-1927), años en los cuales Pareto era recuperado tanto en calidad de "precursor" del nuevo estado o bien como guía intelectual de la renovación política fascista. Tal como bien señala en su tesis Ph. Kitzberger, la nueva edición de la *Enciclopedia Italiana* editada por Treccani en 1931, encomendada por Mussolini a G. Gentile como el instrumento más importante de la "política cultural del fascismo", no hace referencia alguna al aporte de Pareto ni en el apartado dedicado a la historia del fascismo ni en la explicitación doctrinaria del mismo⁴. Sí en cambio entraban en dentro de la categoría de "precursores", las figuras de Sorel y de Peguy. El nombre de Pareto sí en cambio fue asociado por los autores de la *Enciclopedia* con la historia de las ideas económicas: el eminente economista, habría corregido a tiempo su liberalismo inicial y el dogmatismo de la "economía pura", para reorientar su trabajo teórico al análisis sociológico⁵.

2. Pareto en la Revista de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

³ KITZBERGER, Ph., *cit.*, pág. 71.

⁴ *Ibidem*, pág. 211.

⁵ *Ibidem*, pág.212.



Como bien ha subrayado M. Fernández López, la enseñanza de la Economía como campo disciplinar en la Argentina cobró identidad propia recién en la segunda década del novecientos, con la creación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires en 1913. Al cabo de su primer lustro de vida, los lazos entre economía y matemática se estrecharon, consolidando la orientación de la enseñanza dentro del campo de la economía matemática y, al mismo tiempo, la temprana inclusión del análisis económico impulsado por la escuela de Lausana en los programas de estudio de la Facultad.

Estos postulados fueron difundidos por la institución a través de sus órganos de divulgación académica: La *Revista de Ciencias Económicas* apareció como publicación mensual editada por el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. En su primer número del año 1913, su director Roberto Guidi, manifestó la voluntad de construir un espacio pluralista, promoviendo la difusión de ideas económicas provenientes de distintas escuelas o teorías, además de proporcionar información sobre la realidad económica contemporánea y discutir cuestiones vinculadas al funcionamiento institucional en función de contribuir a la constitución del campo profesional.⁶

Su perfil académico se manifestaba en la prioridad dada al tratamiento científico de los temas económicos, tal como se expresa en el programa de la publicación cuya sección central titulada "Ciencias", comprendía artículos estudios y monografías sobre las materias cursadas en la institución. Dicha sección se complementaba con una sección literaria; otra titulada "Notas Marginales" donde se comentaban los últimos acontecimientos económicos; la sección de apuntes que comprendía información estadística y novedades de la economía nacional e internacional y finalmente la sección bibliográfica, dirigida a difundir mayoritariamente tesis y publicaciones argentinas de la especialidad.⁷

En principio, las secciones reservadas para la opinión de los redactores de la revista (editorial y notas marginales) expresaban la adhesión del grupo al nacionalismo económico moderado y la defensa del liberalismo político en la matriz del positivismo científico. En palabras de Vicente Lopez (h), habitual colaborador de la revista: "El fin que se debe buscar es claro: mantener a toda costa nuestra independencia económica y comercial, interesando en ello al capital argentino..."⁸

En sus dos primeros años, la publicación se ocupó casi exclusivamente de

⁶ La primer Comisión Directiva del Centro de Estudiantes del Instituto Superior de Estudios Comerciales de la Universidad de Buenos Aires (creado en 1912), estaba integrada por Angel Morera, Juan Peyrotti, Julio Bastiani, Pablo Casas, Victor Barón Peña, Julio Bustamante, Carlos Cabrini, Domingo Castellino, Eugenio Scala, Ernesto Martorell, Fidel Díaz *Revista de Ciencias Económicas (RCE, de aquí en más)*, Año I, Núm. 1, Buenos Aires, julio 1913, p. 63. Este grupo abogó por la creación de la Facultad de Ciencias Económicas mediante la temprana solicitud al Consejo Superior Universitario. La iniciativa obtuvo pronto un resultado favorable puesto que en 1914, sobre la base del Instituto se creó la Facultad de Ciencias Económicas en 1914.

⁷ *RCE*, Año I, Núm. 1, Buenos Aires, julio 1913, p. 10. Unos meses después se incorporó la sección "Reseña extranjera", con comentarios sobre temas políticos y económicos internacionales.

⁸ *RCE*, Año I, Núm. 1, Buenos Aires, julio 1913, p. 60.



temas relativos a la economía argentina; no obstante a mediados de 1915, las notas internacionales comenzaron a ocupar más páginas y la revista comienza a adquirir gradualmente un perfil más cosmopolita. El cambio fue promovido por los nuevos integrantes del Centro de Estudiantes de la recién creada Facultad de Ciencias Económicas, entre quienes estaban Luciano Carrouché, Mario Ponisio, Mauricio Greffier, Agustín Forné, Jacobo Waisman e Italo Luis Grassi, quien fuera secretario de redacción entre 1915 y 1916, y director de la revista entre 1916 y 1917.

Grassi manifestaba especial interés en las cuestiones demográficas a partir de un diagnóstico negativo respecto a las consecuencias económicas de la escasez de población en Argentino, de modo que a partir de su incorporación a la revista, comenzaron a publicarse los primeros artículos sobre problemas demográficos, especialmente textos de autores italianos.⁹ El primero de ellos fue un capítulo de *Principios de Demografía* de Rodolfo Benini, un economista italiano formado en el grupo de Pareto, que a partir del *Curso de Economía Política*, realizaba una analogía entre el modelo paretiano del equilibrio y los sistemas demográficos.

*"No se desplaza un punto en la maravillosa urdimbre demográfica de la sociedad, sin que resulten modificadas las otras partes del sistema. A variaciones cualitativas corresponden variaciones cuantitativas y viceversa. Así, si la población se hace moral o intelectualmente mejor, también su conducta, en cuanto concierne a los frenos de la procreación y a los métodos de explotación agrícola y aprovechamiento del suelo, se vuelve más racional. Y si la población aumenta, los múltiples contactos entre los individuos, extienden hasta un cierto punto los procesos de asimilación y mutua dependencia, en beneficio exclusivo del agregado. Decimos hasta un cierto punto, porque, si el desarrollo numérico fuese tan rápido que provocase una ruda depresión de los medios de subsistencia, habríamos de esperar la aparición de síntomas de debilitamiento antes que un refuerzo de la cohesión."*¹⁰

Al año siguiente, aparecía un artículo de Corrado Gini, ya entonces uno de los profesionales del campo de la estadística italiana más reconocido internacionalmente y, a partir de los años veinte, uno de los intelectuales de mayor peso en las filas del aparato estatal fascista. En su artículo "El concepto de utilidad económica", también traducido por Grassi, Gini ponía en evidencia las relaciones entre la riqueza de una colectividad, la utilidad total de sus bienes y el bienestar económico.¹¹ En el mismo número, se incluía una nota de Grassi sobre el problema demográfico en Sud América, en la que afirmaba que "La falta de una población densa y demográficamente sana, es la causa primordial de todos los males que afligen al continente sudamericano."¹²

⁹ Por ejemplo, su primer colaboración en la revista refería a la despoblación en Francia. *RCE*, Año II, Núm. 14, Buenos Aires, agosto de 1914.

¹⁰ Rodolfo Benini, "La distribución social de la riqueza. Relaciones entre la teoría cualitativa y la teoría cuantitativa de la población", en *RCE*, AÑO III, n° 30, diciembre de 1915, p. 375-380.

¹¹ Corrado Gini, "El concepto de utilidad económica", en *RCE*, Año III, n° 33-34, marzo-abril 1916, pp. 214-221.

¹² Italo Luis Grassi, "El problema de la población en Sud América (Bosquejo para un estudio más completo)", *RCE*, Año III, n° 33-34, marzo-abril 1916, pp.222-240



Durante el período en el que la dirección estuvo a cargo de Grassi, se ampliaron las referencias a la Escuela de Lausana. Al año siguiente, en 1918, apareció el primer artículo de Luis Roque Gondra sobre los principios de la economía pura. El mismo reproducía la Lección inaugural del Curso libre dictado por Gondra y Ugo Broggi en la Facultad de Ciencias Económicas bajo el auspicio del Centro de Estudiantes.¹³

De acuerdo a Fernández López, Ugo Broggi fue el introductor de la obra de Pareto en Argentina. Broggi había sido habitual colaborador del *Giornale degli Economisti* (GE) entre 1904 y 1907, la publicación dirigida por Maffeo Pantaleoni en la que Pareto publicó sus primeras contribuciones. Cuando Broggi se radicó en Argentina en 1909, trabó amistad con Luis Roque Gondra, a quien habría iniciado en la lectura del *Curso de Economía Política* de Pareto. Las fórmulas de Pareto comenzaron a ser conocidas por los estudiantes a través de la cátedra de Estadística, a cargo de Broggi, y alcanzaron mayor difusión a partir del dictado del Curso libre sobre Economía Pura.¹⁴

Entonces la obra económica de Pareto (i.e.: el *Curso de Economía Política* y el *Manual de Economía Política*) complementaría la clásica formación milliana de los estudiantes de Ciencias Económicas. A partir de entonces se publicaron en la Revista de Ciencias Económicas artículos de Pareto, de Pantaleoni y de Roberto Michels (formado con los anteriores) casi simultáneamente con su aparición en el *Giornale degli Economisti*, en la *Rivista di Statistica* y en *Política*; además de artículos de Gondra y Broggi aplicando el modelo paretiano.¹⁵

La recepción de las ideas del grupo de Lausana no puede ser interpretada fuera del clima de debate universitario durante los años de la reforma. Poco antes del momento en que sus textos económicos alcanzaran mayor difusión en el espacio académico local, Pareto publicaba el resultado de la revisión de su obra temprana, orientada a extender el análisis del sistema de interdependencias al estudio de las sociedades. El *Tratado de Sociología General*, no despertaría el mismo entusiasmo entre las filas del estudiantado que por la vía reformista adhería a posturas progresistas poco compatibles con la visión de la política propuesta por Pareto.

Para entonces, la *Revista* se había constituido en un espacio calificado donde se exponían las ideas de las distintas corrientes económicas europeas y

¹³ Luis Gondra, "La Economía Pura", *RCE*, Año VII, n° 60, Junio 1918, pp. 351-369, El artículo recibió una réplica de Juan B. Justo, publicada en un número posterior. Juan B. Justo, La economía política", *RCE*, Año VII, n° 62, Agosto 1918. Ese mismo año, Gondra tradujo al español los *Principios de Economía Política* de Maffeo Pantaleoni. Cfr. FERNÁNDEZ LOPEZ, M., *Cuestiones Económicas Argentinas*, AZ, Buenos Aires, 2000, p. 171.

¹⁴ Cfr. FERNÁNDEZ LOPEZ, "Recepción del Pensamiento de Pareto en Argentina", *Anales de AAEP*, 2002. Pantaleoni fue quien sugirió a Pareto la lectura de la obra de Walras, y también quien lo recomendó para ocupar la cátedra de éste en Lausana.

¹⁵ Wilfredo Pareto, "Economía Experimental", *RCE*; Año VII, n° 72, Junio 1919; Luis Roque Gondra, "Nota de economía matemática", *RCE*, Año IX, n° 96-97, junio-julio 1921; Hugo Broggi, "Sobre un teorema de economía matemática", *RCE*, Año IX, agosto 1921, serie II, n° 1; Luis Roque Gondra, "Equilibrio Económico", *RCE*, Año IX, setiembre 1921, serie II, n° 2; Maffeo Pantaleoni, "Finanza fascista", *RCE*, Año IX, diciembre 1923, Serie II, n° 29. Roberto Michels, "Consideraciones sobre la posición del oro en la circulación actual", *RCE*, Año XI, enero- febrero 1924, Serie II, n° 30-31.



norteamericanas a la par que se publicaban las reflexiones de intelectuales argentinos sobre temas de la realidad económica y política argentina. El prestigio de la revista y el compromiso del grupo activo de estudiantes que la dirigía, a quienes ya se había integrado Raúl Prebisch, dieron lugar a una nueva etapa en 1921, cuando se convirtió en la publicación oficial de la Facultad de Ciencias Económicas, incorporándose a su dirección docentes y graduados.

En el *Tratado*, Pareto había formulado la teoría de los residuos, acciones resultantes del predominio de sentimientos e instintos heterogéneos, y de las derivaciones, manifestaciones de la lógica de las cuales se extraen los residuos. El predominio de los residuos, y la tensión entre el instinto de las combinaciones y la persistencia de los agregados operan sobre los agregados sociales, estableciendo relaciones de interdependencia que determinan el equilibrio social. La aplicación de este sistema al análisis social, su formulación sobre la alternancia de las elites, así como la consecuente crítica a la democracia, el socialismo y el liberalismo como ideas pseudo- experimentales no atrajeron la adhesión de los entusiastas de la obra económica de Pareto.

Las expectativas de Pareto sobre el futuro de la sociedad italiana en función de "un gobierno fuerte capaz de imponer el interés general por encima de los intereses particulares" representaban la conclusión lógica del razonamiento expuesto en su sociología acerca de que la mutua dependencia entre la fuerza y el consentimiento son los fundamentos de los gobiernos estables que no intentan cambiar los intereses y sentimientos de los pueblos, sino sacar partido de ellos.¹⁶ Los argumentos favorables al régimen encabezado por Mussolini y a la restricción de las libertades democráticas expresados por Pareto en una serie de artículos publicados en el diario *La Nación* durante 1923 no podían menos que incomodar quienes habían consolidado la defensa del orden republicano y liberal a partir de la experiencia reformista.¹⁷

Particularmente, el examen de los problemas sociales desde una perspectiva cuantitativa en términos de la cantidad de libertad en competencia con la fuerza de gobierno para asegurar el máximo de utilidad social, generó un claro cuestionamiento acerca de la pertinencia de un análisis orientado a "vaciar las ciencias sociales en el molde en que progresan las ciencias físico-naturales" que

¹⁶ Cfr. Wilfredo Pareto, "Los partidos políticos", *La Nación*, Año LIV Núm.18.578, Domingo 10 de junio de 1923, p. 2; -----, "La crisis del parlamentarismo", Año LIV Núm.18.661, Sábado 1º de septiembre de 1923, pp. 4-5.

¹⁷ "En Italia el fascismo ha venido a descubrir en parte este error de lógica en los sentimientos de las clases sociales. A la religión nacionalista ha sabido dar una mira de acción, de defensa del Estado, de renovación social: en esto se encuentra principalmente la esencia de la "revolución fascista"... A las causas generales se agregan las causas contingentes y ocasionales. Entre éstas, una de las más notables es, sin duda, el hecho de que el fascismo ha encontrado en su jefe un hombre político de primer orden... Uno de los problemas más difíciles de resolver es el de la libertad. Es necesario restringirla considerablemente para establecer la dictadura, y es necesario dar alguna dosis para fundar un régimen durable. Es difícil distinguir el adversario peligroso del adversario inofensivo, y sin embargo es indispensable tratarlos de distinta manera. La salvación está en ello." Wilfredo Pareto, "El fenómeno del fascismo", en *La Nación*, Año LIV, Nº 18502, 25 de marzo de 1923, p. 16.

Para una caracterización de los actores y debates en torno al reformismo universitario, véase HALPERIN DONGUI T. *Vida y Muerte de la República verdadera*, Ariel, Buenos Aires, 1999, pp. 397-426.



permitió fundamentar en clave epistemológica la cautelosa distancia mantenida por los economistas de la Universidad de Buenos Aires respecto a las consecuencias político ideológicas del viraje emprendido por Pareto como sociólogo.¹⁸

El desplazamiento de la temprana admiración por un mesurado elogio a su trayectoria se expresaría en las alocuciones de Ugo Broggi y Raúl Prebisch, convocados por el decano de la Universidad de Buenos Aires, José León Suárez, para homenajear a Pareto poco después de su muerte en 1923. Ambas conferencias, publicadas en la *Revista de Ciencias Económicas*, daban cuenta de la influencia ejercida por la obra económica de Pareto a la par que señalaban los límites de su análisis sociológico. Las limitaciones del "sociólogo" Pareto fueron explícitamente subrayadas por Prebisch en su ensayo crítico del *Tratado*, al contraponer la rigurosidad científica con la que el maestro de Lausana observaba los fenómenos económicos con los juicios y teorías "de la ética corriente" formulados en el campo de la sociología.¹⁹

Más allá de las reservas hacia este pensamiento, la difusión de las ideas económicas del grupo de Lausana a la par que actualizadas contribuciones de los economistas italianos sobre la situación económica y financiera de la península bajo el gobierno de Mussolini, continuaron su presencia en la *Revista*. En enero de 1923, la *Revista de Ciencias Económicas* incorporó un Boletín Bibliográfico elaborado por el Seminario de Economía y Finanzas bajo la dirección de Eduardo Gonella, cuyo propósito era divulgar los estudios de la especialidad recibidos por la biblioteca de la facultad, provenientes de las principales revistas y diarios, nacionales y extranjeros, cualquiera fuera su orientación ideológica.²⁰ En el Boletín aparecerían varias reseñas de textos de Umberto Ricci, Corrado Gini²¹ y Luigi Amoroso publicados en *España Económica y Financiera*, *Rivista di Política Economica* y *Giornale degli Economisti é Rivista de Statistica*.

Por afuera del debate académico, el viraje del Pareto "sociólogo" a posiciones de acercamiento al fascismo generó no pocas ambigüedades en el contexto más general de la opinión pública argentina. Parte de la prensa nacional se hizo eco de las opiniones de Pareto sobre el naciente régimen del estado fascista: a la mencionada serie de artículos escritos por Pareto y publicados por el diario *La Nación* en 1923, le siguió el contacto con miembros del elenco político del gobierno de Mussolini: en diciembre de 1923, *La Nación* publicaría las declaraciones hechas por el Ministro de Hacienda de Italia, De Stefani, en torno a la política financiera del fascismo. No obstante, la muerte de Pareto acaecida ese mismo año fue registrada por la prensa nacional en el marco de su aporte al análisis económico: su obituario

¹⁸ Raúl Prebisch, "La sociología de Pareto", *RCE*, Año XI, serie II, n°27, octubre 1923, p. 155

¹⁹ Cfr. Ugo Broggi, "Wilfredo Pareto: Su obra económica", *RCE*, Año XI, serie II, n°27, octubre 1923 y Raúl Prebisch, "La sociología de Pareto", en el mismo número.

²⁰ *Boletín Bibliográfico del Seminario de Economía y Finanzas. Publicación mensual de la Facultad de Ciencias económicas de la Universidad de Buenos Aires*, Año I, n° 1, febrero de 1923, en *RCE*, Año XI, serie II, n° 18-19, enero- febrero 1923.

²¹ Sobre la influencia de C. Gini en el desarrollo de la estadística pública en Italia, véase: FAVERO, G., *A Totalitarian Solution: Corrado Gini and Italian Economic Statistics*, XIII Congreso Internacional de Historia Económica, Buenos Aires, 2002.



fue encomendado por la dirección del periódico a un economista (a juzgar por el dominio del aparato analítico económico), despejando toda duda sobre qué esfera del aporte de Pareto jerarquizaba entonces *La Nación* a la hora de inscribir su homenaje.

3. Las ideas económicas del fascismo en Rosario: debate y confrontación.

La Universidad de Buenos Aires no fue el único centro de la Argentina en donde se expresaron las controversias sobre el fascismo en tanto régimen político y en tanto economía política. En Rosario, la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas, creada en 1920²², configuró un segundo espacio académico en el cual el debate (más a menudo convertido en confrontación) sobre los postulados del fascismo en el campo de las ciencias económicas. La enseñanza de la economía en tanto campo disciplinar se vio obligada a compartir (junto a la esfera de la práctica contable) en el mismo espacio académico la tradición jurídica que articulaba el campo de las ciencias políticas de la época. La Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas se convirtió en sus dos primeras décadas de funcionamiento, en un observatorio privilegiado de los debates generados por la recepción de las nuevas ideas políticas y económicas que el régimen fascista italiano había instalado en 1922. La apertura del debate en el interior de la institución universitaria tuvo ciertamente origen en la controversia generada por las prácticas políticas inauguradas por el fascismo; no obstante, la polémica se extendió rápidamente al campo de las relaciones entre finanzas y estado, campo éste en el cual por lo menos durante la década de 1920 la experiencia italiana prodigaba la mirada de los especialistas locales en cuanto a los fundamentos de la reforma llevada a cabo en Italia. En el segundo lustro de 1920, las ciencias de la contabilidad en la Argentina observaban con atención los ejemplos europeos y sajones, a la búsqueda de modernizar y consolidar la nueva contabilidad rioplatense. Desde esta vertiente, -si bien no excluyentemente-, se explica la propuesta del Centro de Estudiantes de la Facultad en 1928 por contar con aval de la casa de estudios para llevar a cabo "*una misión de viaje de estudios y de difusión de la cultural nacional*" a Italia²³.

El intercambio académico con Italia, si bien remontaba sus antecedentes a las

²² Desde 1899, la enseñanza de la economía en Rosario se desarrolló en el marco de la Facultad de Derecho de la entonces Universidad Provincial de Santa Fe, con sede en Rosario. En 1926, primer año de publicación de la *Revista* de la Facultad, el Consejo Directivo de la entidad estuvo integrado por Rafael Bielsa (Decano) y los profesores Juan Alvarez, Daniel Infante, Faustino Infante, Julio Marc, Manuel Núñez Regueiro, Federico Valdés, Mario Antelo.

²³ La *Revista* fue dirigida por Alejandro Nimo, siendo Secretario de redacción Francisco C. Bendicente. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas (RFCE)*, Segunda Serie, Tomo I, n.1, enero-abril 1928. *Crónica Universitaria*, pág. 445. Expediente 19-C-1928. Centro de Estudiantes proyecta viaje de estudios a Italia. La Delegación de la Facultad viajó a Italia en 1929, en donde recorrió distintos centros académicos y estatales, abriendo desde entonces un considerable intercambio académico.



etapas anteriores al arribo del fascismo, tuvo continuidad en las primeras décadas de funcionamiento de la Facultad. Aún así, sus figuras directivas de la Facultad, como fuera el caso del decano de la Facultad entre 1927 y 1936, Rafael Bielsa, justificaban ante el Consejo Directivo de la entidad el dictado de la conferencia de un especialista italiano en finanzas, B. Griziotti, en virtud del *notable influjo de la ciencia italiana al campo de estudio de las finanzas, ...como en el caso de Flora, Nitti, Einaudi, Cossa, Graziani...*²⁴. Un año más tarde, el mismo Bielsa publicó su estudio sobre la autarquía italiana (*A propósito del régimen de podestà*, Buenos Aires, 1928), sugiriendo su estudio por parte del régimen municipal en Argentina.

La reforma contable y el concepto de interés público a escala municipal concentraron entonces el interés del espacio académico de Rosario hasta 1930. Dos indicadores directos de estas afirmaciones lo constituyen el fondo bibliográfico de la Biblioteca de la Facultad (hoy Fondo Antiguo) y el órgano de divulgación científica de la Facultad, la *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas* (1926-1928, 1930-1933, 1934-1935, 1936-1938). Las relaciones académicas entabladas en el curso de la estancia de la Delegación de la Facultad en Italia, tuvo correspondencia con el arribo de obras y colecciones de figuras prominentes de la economía y de la política del fascismo italiano²⁵.

Las ideas de las principales figuras intelectuales del fascismo, G. Bottai, C. Gini, estuvieron disponibles a la consulta y lectura de los claustros de la Facultad o bien estuvieron circunscriptas al comentario bibliográfico de la *Revista* antes que pasar a integrar la currícula de la Facultad. Cuando en 1930 Dieulefait organiza su equipo de investigación experimental en la Cátedra de Estadística, las inspiraciones del Gabinete no tuvieron a Corrado Gini como referente teórico; tampoco es citado por en los escritos sobre demografía de Francisco C. Bendicente, estudioso de las estadísticas económicas y demográficas²⁶. En el cuanto a la figura de W. Pareto, los números de la *Revista* no registran comentarios de su obra económica ni de sus escritos políticos, si bien sus modelos de equilibrio general integraban el programa de enseñanza de la institución, la cual contaba en su Biblioteca con ejemplares de sus escritos teóricos y de una de su célebre colección de obras en historia del análisis económico.²⁷

²⁴ RFCS, T. I, n.3, octubre 1927. Crónica Universitaria, págs. 385-388.

²⁵ En esos años la Biblioteca de la Facultad comienza a recibir la *Revista Italiana de Ragioneria* (1921-1938), la *Revista di Politica Economica* (1922-1969), *Il Bolletino di Notizie Economiche* (1926-1930) y la *Revista di diritto finanziario e scienze delle finanze* (1937-1939), entre otras.

²⁶ La *Revista* de la Facultad publicó en 1930 el artículo de R. Benini, *Principii di statistica metodologica*. RFCE, tomo I, 3ª Serie, 1930, páginas 47-64. Francisco C. Bendicente. Comentario bibliográfico a la obra de Giovanni Lasorsa, *Variazioni stagionali dei fenomeni economici*, Roma, 1934. En: RFCE, 3ª Serie, 1933-1934, pág. 535.

²⁷ *Tratatto di Sociología Generale*, Tomos I y II. *Cours d'Economie Politique*, Tomos I y II. *Les systemes socialistes*, Tomos I y II. L'Idées économiques, en *Revue des deux mondes*, T.5, Année 1891, París. "L'Economia matemática" dalla Encyclopedie des sciences mathématiques pures et appliques, T.I, vol 4, Fasc. 4, 1911, en *Nueva Collana di Economiste stranieri et italiani*, vol 4, Economía Pura, 1937. Il capitale. Prefacio al primo volume del capitale di Carlo Marx, en *Nueva Collana di Economiste stranieri et italiani*, vol. 12, Torino, 1934. Biblioteca di Storia Economica, Torino, 1909.



La controversia en torno a las implicancias políticas del régimen sí encontró en la *Revista*, un espacio de repercusión. Las polémicas en torno a la adhesión ó bien el rechazo a las ideas del régimen fascista se expresaron en las reuniones de los consejos directivos de la Facultad pero también estuvieron presentes en las lecturas críticas sobre la literatura económica y política del fascismo. El estudiante de Ciencias Políticas Próspero Grasso fue partidario declarado de la política mussoliniana: en 1928, ya había solicitado al Consejo Directivo de la Facultad el dictado de una conferencia sobre la Carta del Lavoro, propuesta que fue aceptada con cautela por las autoridades, aconsejando al peticionante que "*la exposición se mantenga en el marco doctrinario y objetivo..., que se publique en la Revista de la Facultad y que la controversia se haga por escrito*"²⁸. El mismo Grasso se ocuparía en adelante de polemizar con Francisco C. Bendicente en torno a los postulados del modelo fascista, sosteniendo "*el fracaso de la democracia y la necesidad de limitar ciertas libertades*"²⁹.

4. Los empresarios de la Argentina y el fascismo (1920-1945). Aproximación preliminar.

Si en el campo de las ciencias económicas se mantendría la distancia con la propuesta económica del fascismo, el predicamento de sus ideas entre las mayores figuras intelectuales del llamado *primer nacionalismo argentino* también resultó limitada. Tanto T. Halperín Donghi como F.Devoto han observado el escaso predicamento del fascismo entre los intelectuales nacionalistas argentinos. El encendido entusiasmo de Leopoldo Lugones hacia el naciente movimiento liderado por Mussolini no fue compartido por los miembros más conspicuos de la elite nacionalista hasta bien entrados los años de 1930³⁰.

Distinta fue la respuesta brindada por el sector empresarial nucleado en la Unión Industrial Argentina. En principio, la agudización de los conflictos sociales durante la semana trágica en el contexto crítico al sistema capitalista inaugurado por la revolución rusa de 1917, orientó el interés del empresariado hacia los mecanismos de control laboral de cuño norteamericano que se agrupaban bajo la denominada "organización científica del trabajo" complementado con la contratación de rompehuelgas. Paralelamente, los civiles armados nucleados en la Liga Patriótica Argentina inauguraban el camino corto y violento de la represión ilegal de los trabajadores contestatarios, en alianza con los empresarios vinculados a la

²⁸ RFCE.2ª Serie. Tomo I, nº 1, enero-abril 1928. Expediente 23 G-1928. Acta 114 del Consejo Directivo, del 11 de setiembre de 1928.

²⁹ RFCE. 3ª Serie. Tomo I, 1930, pág. 727. Comentario a la obra de F.C. Bendicente, *La Carta del Lavoro*, Rosario, 1928. Véase también: Comentario de Próspero Grasso a la obra de Carmelo Scala, *Lezioni di Economia politica*, Roma, 1928-1929.

³⁰ HALPERIN DONGUI T. (1999), pp. 235-236; DEVOTO F., *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una Historia*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002, pp.120-149



Asociación Nacional del Trabajo.³¹

Entre 1921 y 1922, los artículos publicados en el Boletín de la Unión Industrial Argentina denunciaban la prioridad de la cuestión social, pero a partir de la disminución de los conflictos obreros, las editoriales se reorientarían hacia la defensa de políticas industrialistas con especial atención a las políticas tributarias y financieras implementadas por el gobierno de Mussolini.³²

A lo largo de la década de 1920 y por lo menos hasta 1932, el Boletín de la UIA sostuvo una estrategia de difusión de las políticas económicas y sociales del fascismo, a la vez que mantenía su tradicional perspectiva de defensa del sector industrial en Argentina, expresada en el reclamo al Estado de políticas proteccionistas y de apoyo al desarrollo industrial.

En buena medida, este fenómeno está asociado con el origen de las dirigencias empresariales e industriales de la Argentina de las primeras décadas del novecientos. El hecho de que Italia ocupara el primer lugar entre los países de origen de la inmigración transatlántica a la Argentina y que la presencia italiana fuera muy elevada entre los propietarios y trabajadores de los establecimientos industriales que crecieron al calor del crecimiento de las exportaciones y del mercado interno, configura un campo de observación de particular interés para evaluar los alcances y los límites de las políticas económicas propuestas por el estado mussoliniano en el escenario local³³. Desde la década de 1880, los industriales de origen italiano configuraban el grupo inmigratorio de mayor peso en la metalurgia liviana y en la industria de la construcción. Junto a ellos, se configuró una dirigencia industrial de mayor concentración empresarial, concentrada en torno a "grupos" o sectores empresariales (finanzas, comunicaciones, industria textil, química). Un número significativo de industriales italianos formó parte de los cuadros directivos de la Unión Industrial Argentina (H: Pini, A. Rezzonico, H. Canale). Uno de ellos, V. Valdani, ocupó la vice-presidencia de la entidad durante toda la década de 1920. Valdani controlaba entonces la Compañía General de Fósforos y años más tarde se incorporaría al emprendimiento de la Fabril Argentina, el mayor conglomerado de la

³¹ Los elementos comunes entre las bandas liguistas y las escuadras fascistas han sido señalados por Devoto, quien no obstante, identifica una diferencia sustancial entre ambas organizaciones en su composición social. Cfr. DEVOTO F. (2002), pp.130-137.

³² "La agitación de los obreros metalúrgicos en Italia", *Boletín de la Unión Industrial Argentina*, n° 625, Enero 1921, pág. 8-11. *Ibidem*, nos. 626 al 629; "La UIA ante los recientes conflictos obreros", *Boletín de la Unión Industrial Argentina*, n° 630, Junio 1921, p.10; "Opiniones de la UIA sobre la participación de los obreros en la dirección de las fábricas y en los beneficios del capital", *Revista de la Unión Industrial Argentina*, n° 638, Febrero 1922, pág. 23-25; "¿Qué hace la Unión Industrial?", *Boletín De La Unión Industrial Argentina*, n° 645, septiembre 1922, pág. 20-21; "El futuro de la industria argentina", *Boletín de la UIA*, n° 646, Octubre 1922, pág. 3-5; * "Defensa de nuestras industrias", *Boletín de la UIA*, n° 647, Noviembre 1922, pág. 3-8; * "Los monopolios por el Estado. El gobierno fascista italiano inicia una nueva política industrial", *Boletín de la UIA*, n° 649; Enero 1923, pág. 9-10; "La política financiera del fascismo", *Boletín de la UIA*, n° 661; Enero 1924, pág. 15-16; "La carta del trabajo del reino de Italia distribuida a obreros italianos el 28/10/1928", *Boletín de la UIA*, n° 722; Febrero 1929, pp. 3-11.

³³ BARBERO, M. I., "Mercados, redes sociales y estrategias empresariales en los orígenes de los grupos económicos. De la Compañía General de Fósforos al grupo Fabril (1889-1929)", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 44, 2000, p'gs. 119-141.



industria química y papelería del país. Pero la figura de Valdani excedió el marco de la agremiación empresarial tempranamente, al afiliarse en 1924 al Partido Fascista, dirigir los Fasci Italianos en Argentina (1928) y editar el órgano de prensa más importante del fascismo en italiano de la Argentina, *IL Mattino de Italia* (1934-1944)³⁴.

Si bien no es posible limitar a la figura de Valdani la difusión de comentarios y artículos suscritos por el régimen fascista, es factible que el empresario de origen italiano haya contribuido en buena medida a su divulgación. Con menor ambigüedad que la expresada por los órganos de divulgación académica o bien por la prensa nacional, el Boletín de la UIA destacaba en enero de 1923 los avances de la política industrial desarrollados por el gobierno fascista italiano. En el artículo "*Los monopolios por el Estado. El gobierno fascista italiano inicia una nueva política industrial*", se halagaba la política llevada a cabo por el primer fascismo italiano tendiente a eliminar los monopolios del estado. El órgano de prensa de la UIA reproducía las expresiones del régimen por "*defender el capital*". El fascismo encarnaba también:

"un principio nacionalista, eminentemente práctico, representando el deseo de la clase media, la más castigada por el desborde de fobias entre el capital y el trabajo, intenta limitar las atribuciones del Estado, al gobierno político de los pueblos, repudiando la confiscación del trabajo particular, que no otra cosa significa el monopolio aun cuando se intente justificarlo con sutilezas o con el lírico calificativo de "bienestar social".

La publicación de la UIA pasaba luego revista a la situación de la industria en la Argentina:

"En nuestro país, afortunadamente, el monopolio del Estado no asume hasta ahora proporciones alarmantes, pero es bueno que el ejemplo de afuera enfríe entusiasmos y enmiende errores, para evitar proyectos inusitados, cuya sola proporción trae siempre como consecuencia directa e inevitable, retrainimiento de capital, paralización de trabajo y decaimiento de energía, que hoy más que nunca necesitamos para la hegemonía industrial a que todo pueblo sano debe aspirar".

La prédica del fascismo se sustentaba asimismo en la observación de los "logros" económicos con los cuales el régimen predicaba la difusión de su modelo: la reducción de la desocupación, el crecimiento de la producción cerealera, la disminución de la inversión extranjera y la "*tranquilidad social*", preocupaciones éstas compartidas por algunos sectores del empresariado industrial de la Argentina³⁵.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

³⁴ SCARZANELLA, E., "Emigración...", cit. , páginas 146-152.

³⁵ Revista de la Unión Industrial Argentina, N° 661, enero 1924, págs. 15-16.



ALBONICO A., "Emigración y política en la imagen de la Argentina en Italia, 1930-1955: las razones de una incompreensión", *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, n° 28, 2do semestre de 2004, pp.115-142

BARBERO, M.I., FELDER, S., "Industriales italianos y asociaciones empresarias en la Argentina: el caso de la Unión Industrial Argentina (1887-1930)", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n.6-7, 1987, págs. 155-180.

BARBERO, M. I., "Mercados, redes sociales y estrategias empresariales en los orígenes de los grupos económicos. De la Compañía General de Fósforos al grupo Fabril (1889-1929)", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 44, 2000, págs. 119-141.

DEVOTO F., *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una Historia*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002

DI TELLA, T., *Torcuato Di Tella. Industria y Política*, Buenos Aires, Norma, 1993.

FAVERO, G., *A Totalitarian Solution: Corrado Gini and Italian Economic Statistics*, Paper presentado XIII Congreso Internacional de Historia Económica, Buenos Aires, 2002.

FERNÁNDEZ LOPEZ, M., *Cuestiones Económicas Argentinas*, AZ, Buenos Aires, 2000

FERNÁNDEZ LOPEZ, "Recepción del Pensamiento de Pareto en Argentina", *Anales de AAEP*, 2002

GENTILE, E., *La vía italiana al totalitarismo. Partido y Estado en el régimen fascista*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

GRILLO M.V., "L'antifascisme dans la presse italienne en Argentine: le cas du journal *L'Italia del Popolo* (1922-1925)", en DEVOTO F. y GONZALEZ BERNALDO P. (coord.), *Émigration Politique. Une perspective comparative. Italiens et Espagnols en Argentine et en France, XIXe.-Xxe siècles.*, L'Harmattan, Paris, 2001, pp. 147-170.

HALPERIN DONGUI T. *Vida y Muerte de la República verdadera*, Ariel, Buenos Aires, 1999.

HALPERIN DONGUI, T., *La Argentina y la tormenta del mundo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

KITZBERGER, PH., *La concepción de la política en la obra de Wilfredo Pareto*. Tesis de Doctorado. Universidad Torcuato Di Tella, 2003.

PASOLINI R., "Exil italien et "antifascismes" en Argentine dans les années 30: la place des intellectuels", DEVOTO F. y GONZALEZ BERNALDO P. (coord.), *Émigration Politique. Une perspective comparative. Italiens et Espagnols en Argentine et en France, XIXe.-Xxe siècles.*, L'Harmattan, Paris, 2001, pp.171-201.

SCARZANELLA E. "Industriales y Comerciantes italianos en Argentina: el apoyo al fascismo, 1922-1955", *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, n° 28, 2do semestre de 2004, pp. 143-154.



Fuentes

Enciclopedia Italiana, Istituto Della Enciclopedia Italiana Giovanni Treccani, Roma, 1934.

Revista de Ciencias Económicas, Buenos Aires, 1913-1940.

Boletín de la Unión Industrial Argentina, Buenos Aires, 1920-1932.

Anales de la Unión Industrial Argentina, Buenos Aires, 1928-1929.

La Nación, Buenos Aires, 1923-1924.

Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas, Rosario, 1926-1928, 1930-1932, 1934-1936, 1937-1938.